

ENTREVISTA A ELIZABETH ALEXANDER, la poeta de Obama

"Obama es un escritor de verdad"

MARC BASSETS - Nueva York. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 1.02.09

Ningún poeta en la historia de la humanidad ha leído su obra ante tantas personas como Elizabeth Alexander. Su amigo Barack Obama la eligió para escribir y leer un poema en la jornada inaugural de su presidencia, el pasado 20 de enero, una tradición que empezó John F. Kennedy, que invitó a Robert Frost, y que Bill Clinton retomó con Maya Angelou y Miller Williams.

En Washington y por televisión, millones de personas escucharon a Elizabeth Alexander, nacida hace 46 años de Nueva York e hija de uno de los colaboradores más estrechos del presidente Lyndon B. Johnson.

En los próximos días *Praise song for the day* (Canto de alabanza para el día) se publicará en formato de libro. Y en marzo se publicará en español en Estados Unidos, en versión del chileno Rodrigo Rojas.

"Quería escribir un poema con los mismos objetivos y aspiraciones que siempre tengo, pero con el reto añadido de pensar en la claridad, sin sacrificar la complejidad", explica Alexander a La Vanguardia.

Pregunta.- ¿Se puso nerviosa al leerlo? Nunca ningún poeta tuvo esta audiencia.

Respuesta.- Estaba muy decidida a evitarlo. Pero era surreal. No podía permitirme contemplar lo que significaba. Me hubiese dificultado escribir el poema, y leerlo.

P.- El tema del poema, no sólo el estilo, pone los pies en el suelo: las personas normales, la vida cotidiana.

R.- Sí, y esto emerge de lo que en mi opinión es una premisa importante de la campaña de Obama. Es un líder extraordinario e inspirador, pero durante la campaña decía: "No se trata de mí, sino de nosotros, de los americanos trabajando juntos por un objetivo común". Fue una campaña de base. Recaudó una cantidad de dinero extraordinaria, pero no era sólo de ricos, sino de personas normales que daban poco dinero y querían invertir en lo que esto significaba para el futuro de América y el futuro de América en el mundo. Así que la idea de personas corrientes trabajando juntas para llevarnos a este momento coincide con lo que Obama hizo en su campaña.

P.- Hay un vínculo entre su poesía y la prosa de Obama, sus discursos y sus libros.

R.- Obama cuida de forma tremenda las palabras. Es un escritor de verdad. Si lee Sueños de mi padre... He dado lecciones sobre este libro en Yale. ¡Es un libro de verdad! Ver a alguien que cuida tanto las palabras y respeta su poder, y respeta a las personas a las que habla, presentando sus ideas de la manera más clara y afinada posible... Es una manera de mostrar respeto. Y es armonioso con lo que yo también creo que pueden hacer las palabras.

P.- ¿Es inusual en Estados Unidos este uso de la palabra?

R.- Ha habido maravillosos artesanos de la palabra en la política. A veces escribían ellos y otras les ayudaban. En todo caso, no puede decirse que el cuidado en el lenguaje haya caracterizado los últimos ocho años.

^- ¿No teme estar demasiado cerca del poder?

R.- Escribir poemas de ocasión debería hacerse ocasionalmente y no a menudo, porque quita tiempo de la búsqueda interior desafiante que es el trabajo del poeta. Cuando la señora Bush me pidió hace unos años hacer su festival de poetas, dije que no. No quería formar parte de aquello. No era algo en lo que creyese. Pero creía en lo que este hombre representa para tanta gente, lo que defiende, y cómo representa una esperanza y una posibilidad. En esta ocasión, creo que lo que significa hacer algo al servicio del poder es cambiar la vida de las personas para mejorarla. Es indisputable. Y estoy orgullosa.

P.- ¿Qué poetas le inspiraron para escribir el poema inaugural?

R.- W. H. Auden, Gwendolyne Brooks, Robert Hayden. Y me gustaría mencionar también la obra de Pablo Neruda. En su caso, la búsqueda de un lenguaje que no esté reñido con la vida pública es muy importante.